

BARCELONA METRÓPOLIS

Prestigio

Son once los premios Nobel de Economía que están integrados en el Comité Científico asesor de la Barcelona Graduate School of Economics, que, a su vez, está compuesta por un total de 32 académicos de gran prestigio internacional.

ECONOMÍA AL MÁXIMO NIVEL

'Tormenta' de premios Nobel en Barcelona

El Consejo Científico de la Barcelona Graduate School of Economics se reúne en la capital catalana para dibujar las grandes líneas de futuro de la institución académica

Anna Cabanillas

Diecinove de los mejores economistas del mundo, entre los cuales se hallaban cinco premios Nobel, se han reunido este fin de semana en Barcelona. En efecto, durante los últimos tres días, figuras de la economía de la talla del norteamericano Kenneth Arrow –Nobel de Economía en el 1972 y considerado uno de los economistas más influyentes del siglo XX–, el profesor de la Universidad de Cambridge y Nobel en 1996, James Mirrlees, o Edward C. Prescott, que se llevó el Nobel en el 2004 por sus contribuciones a la macroeconomía dinámica, entre otros, se han paseado por las calles de la capital catalana.

Pero, ¿cuál ha sido el motivo de tal cóctel de genios económicos? “Asesorar y dibujar la hoja de ruta que debe seguir la Barcelona Graduate School of Economics (GSE) para convertirse en una institución de primera línea mundial en el posgrado de excelencia y en la investigación de frontera en economía”, dice su presidente, Ramon Marimon. Estos gurús de la ciencia económica forman parte de la institución, que cada dos años se reúnen para supervisar su calidad científica y marcar el camino que debe seguir. “La fuerte implicación de este órgano asesor, que se reúne por tercera vez desde la creación de la Barcelona GSE en el año 2006, demuestra, por un lado, la confianza que dichos expertos tienen en la escuela, mientras que por otro nos obliga a exigirnos cada vez más y a trabajar día a día pa-

ra poder competir con instituciones de la talla de la London School of Economics, o la Columbia University de Nueva York”, añade Marimon.

Lo cierto es que los resultados obtenidos por la prestigiosa escuela de economía barcelonesa en sus primeros cinco años de andadura son alentadores. Considerada ya como el noveno centro del mundo en producción científica económica, según el ranking bibliométrico RePEc, la Barcelona GSE posee un alumnado internacional de primer nivel. Lo avalan los 758 alumnos de 75 nacionalidades que han pasado por sus aulas desde su creación.

“A pesar de la confusión que existe en España, no somos una *business school*, sino una escuela que ofrece másters y posgrados especializados en economía. No formamos a gestores, sino a analistas económicos altamente cualificados que se puedan incorporar a instituciones como, por ejemplo, el Banco Mundial o la ONU”, apunta Eduard Vallory, director de la Barcelona GSE. “Los requisitos de admisión en una escuela de nuestras características

Desde su creación en el 2006, han pasado por sus aulas 758 alumnos de 75 nacionalidades

son muy duros. El alumnado debe acreditar un conocimiento profundo y real de la economía y dominar el inglés a la perfección, pues nuestro gran objetivo es concentrar el máximo talento en las aulas”, confirma el director.



Los premios Nobel James A. Mirrlees, Edward C. Prescott y Robert Emerson Lucas, el viernes en Barcelona X. CERVERA

Eduard Vallory



Director de la Barcelona Graduate School of Economics

ÉXITO DEL MODELO BARCELONA GSE

Una de las más importantes contribuciones de los centros de investigación creados hace diez años bajo la forma de fundaciones fue demostrar el potencial de una buena gobernanza y de un sistema ágil y desburocratizado de gestión. Estos centros, junto con Icrea –que comparte estas características–, han conseguido en una década posicionar la investigación que se hace en Catalunya en situación de liderazgo europeo e internacional, así como señalar como podría ser el conjunto del sistema universitario.

La masa crítica de investigación en ciencias experimentales se concentra cerca de los laboratorios, y la de biomedicina, en torno a hospitales. Las ciencias so-

ciales, en cambio, tienen en las escuelas de posgrado de excelencia sus núcleos de investigadores. Así fue la iniciativa de investigación impulsada en Alemania en 2005, que consta de tres líneas: escuelas de posgrado (*graduate schools*), clústeres de excelencia y estrategias institucionales.

En nuestro país, hasta hace pocos años, el posgrado ha sido más bien un instrumento de educación continua dirigido a un público local, y por lo tanto no había tradición de *graduate schools* como sustrato de investigación. Eso lo ha superado el trabajo conjunto de cuatro grupos de economía surgidos de un núcleo de académicos formados en EE.UU.: la Unidad de Fundamentos del Análisis Económico de la UAB; el Instituto de Análisis Económico del

El perfil del estudiante

Nada menos que el 88% de los estudiantes que han pasado por las aulas de la Barcelona GSE son extranjeros, de 75 nacionalidades distintas. El 34% son mujeres y el 66% hombres, siendo su edad media los 25 años. En cuanto a su formación, el 68% de

ellos provenía de la rama de Economía y Finanzas, un 10% de Administración y Dirección de Empresas, un 10% de Derecho y otras Ciencias Sociales, y, por último, el 12% restante de otras carreras, como Matemáticas, Ingeniería y Ciencias.



Mercado laboral y regulación financiera

Más allá de marcar la hoja de ruta que la Barcelona GSE debe seguir en los próximos dos años en una reunión de trabajo que se celebró ayer en la sede barcelonesa de la escuela, el Consejo Científico de la escuela ha aprovechado para debatir, en dos actos celebrados en paralelo en la capital catalana, sobre temas de actualidad que la afectan, como la reforma del mercado laboral.

En este sentido, el pasado jueves Kennet Arrow ya ofreció en el auditorio del Banc Sabadell, en Barcelona, una conferencia sobre la economía como sistema de información interactiva, en la que el premio Nobel destacó que el papel regulador por parte de los gobiernos en los mercados de valores es imprescindible. “Los mercados de valores y otros mercados que miran al futuro no hacen un buen trabajo de anticipación, ni de control; ni en Europa, ni en Estados Unidos. Por ello, el papel de regulador por parte del Gobierno es de gran importancia”, matizó Arrow.

Durante la sesión ofrecida el viernes en la sede del Cescic en Barcelona, cinco ponentes de renombre internacional como Ashenfeiter, Drèze, Lucas, Miralles y Prescott coincidieron en la necesidad de flexibilizar el mercado laboral con el objetivo de facilitar a los empresarios la contratación de personal y acabar con la lacra del paro.

Origen privado y función pública

Nacida a finales del año 2006 gracias al apoyo de la Universitat Pompeu Fabra y la Universitat Autònoma de Barcelona y sus dos centros de investigación, así como por diversas entidades como Agbar, Catalunya Caixa, Banc Sabadell, La Caixa, FemCat y la administración pública catalana, la Barcelona Graduate School of Economics es, según sus dirigentes un nuevo modelo de educación público-privada que ha demostrado dar grandes frutos. “La Barcelona GSE se ha convertido en un ejemplo de cómo a través de una herramienta, financiada casi al completo por capital privado, se puede reforzar la formación académica pública y posicionar a Barcelona en los primeros puestos del ranking de la formación económica mundial”, dice su presidente, Ramon Marimon,

Con el fin de ofrecer una mayor oferta académica, y atraer a más talento a la capital catalana, la Barcelona GSE aumentará sus instalaciones, en un futuro próximo, ocupando dos plantas del nuevo edificio que se está construyendo en el campus que la UPF posee en Barcelona y que está previsto inaugurar en el año 2014. “En sólo cinco años nos hemos convertido en uno de los centros de educación superior más internacionalizados de Europa y esta tendencia de crecimiento seguirá en los próximos años”, confirma Marimon.

Aun así, desde su creación, el incremento de peticiones para estudiar en el centro se ha multiplicado de forma exponencial, siendo más de 3.400 las personas que no han podido admitir. “Somos la única escuela que ofrece una formación de estas características en España, mientras que en Europa sólo competimos de forma directa con la London School of Economics. Esto, sumado al excelente claustro de profesores con el que contamos, y el atractivo que posee la marca Barcelona en el panorama internacional, nos ha dado una reputación internacional de primer orden”, puntualiza Marimon.

Además, y a pesar de la crítica situación económica que atravie-

“En Europa sólo competimos de forma directa con la London School of Economics”, dice su presidente

sa medio mundo, el director de la Barcelona GSE afirma que más del 95% de los alumnos que han pasado por la escuela se ha integrado rápidamente en el mercado laboral. “Formamos a un tipo de profesional muy demandado actualmente por las empresas e instituciones públicas y privadas, que más que nunca necesitan perfiles financieros capaces de analizar la situación del mercado y su evolución”, admite Vallory.

Con todo, lo que más preocupa al director de la Barcelona GSE es dónde va a parar dicho talento, tras su paso por la escuela. “Actualmente, la gran mayoría de las ofertas que reciben nuestros alumnos son de organismos y empresas de fuera de España. Lamentablemente, muchos de nuestros alumnos no se quedan aquí por culpa de problemas burocráticos, como un permiso de residencia que llega seis meses tarde y les imposibilita trabajar aquí. Estamos intentando solucionar este tema con la administración catalana, para no perder ese talento que se está formando en nuestra casa”, dice Vallory.

Otro de los objetivos que la Barcelona GSE se marcó desde sus inicios fue erigirse como uno de los polos mundiales de investigación en economía. El pasado octubre, la escuela fue seleccionada como una de las ocho instituciones de investigación de excelencia de impacto internacional por el programa Severo Ochoa, impulsado por el Gobierno español, y dotado con cuatro millones de euros. “Los recursos provenientes de este programa nos posibilitarán incrementar la investigación de alto impacto internacional, generando nuevas iniciativas que aspiren hacer de Barcelona la capital de investigación económica de la Europa continental”, concluye el presidente de la Barcelona GSE.

CSIC; el Departamento de Economía y Empresa de la UPF, y el Centro de Investigación en Economía Internacional.

La colaboración creciente de estas cuatro unidades y el establecimiento en el 2005 del nuevo Espacio Europeo de Educación Superior, que ponía el máster en el centro de la formación universitaria, abrió las puertas a un reto conjunto: crear la escuela de posgrado en economía líder en la Europa continental. La formación doctoral ya existente en las unidades, y en particular el máster de Economía de la UPF, fue la base de la nueva oferta. La fórmula organizativa escogida fue una fundación, la Barcelona Graduate School of Economics, compuesta por las dos universidades y los dos centros de investigación, que contó también con la implicación decisiva de la fundación de empresarios FemCat, a la que se sumaron Agbar, Caixa Catalunya, Banc Sabadell y La Caixa. Al año siguiente se añadió la Generalitat de Catalunya y, más adelante, el Ayuntamiento de Barcelona.

La Barcelona GSE empezó su

actividad en otoño del 2006 con el fin de convertirse en una institución de primera línea mundial en posgrado de excelencia en economía y ciencias sociales. Nos marcamos dos grandes objetivos: generar una oferta atractiva y competitiva de programas máster de estándar internacional e incrementar la masa crítica de investigadores de primer nivel mundial, reforzando la intensa actividad de investigación que ya llevaban a cabo las cuatro unidades académicas.

La Barcelona GSE está entre los diez mejores centros de economía del mundo en producción científica

Las primeras acciones se centraron en el posgrado, sumando a los dos máster de investigación ya existentes en la UPF –itinerarios doctorales– una nueva oferta de máster profesionales que prepararan analistas económicos

altamente calificados. La oferta de programas de máster de la Barcelona GSE se ha expandido en paralelo al crecimiento de estudiantes llegados de todo el mundo, convirtiéndose en uno de los núcleos de posgrado de excelencia más internacionalizados de Europa. Y grandes firmas de consultoría, agencias gubernamentales, bancos y organismos internacionales los han incorporado en sus equipos de profesionales.

El segundo objetivo tiene una doble vertiente. Para incrementar la masa crítica investigadora y competir con las principales instituciones académicas, establecimos un fondo patrimonial perpetuo o *endowment*, una figura en que el capital acumulado nunca se gasta y sólo se utilizan los rendimientos generados. Las aportaciones aprobadas por amplia mayoría en el Congreso de Diputados y las del altamente competitivo AXA Research Fund han permitido construir un *endowment* de 13 millones de euros.

Por otra parte, la actividad de investigación de vanguardia que se lleva a cabo en nuestras cuatro

unidades ha sido reconocida recientemente por el prestigioso ranking bibliométrico RePEc, que coloca a Barcelona GSE entre los diez mejores centros de economía del mundo en producción científica. Asimismo, los recursos provenientes de la acreditación de excelencia Severo Ochoa reforzarán la investigación de alto impacto internacional, promoviendo más cooperación entre los investigadores y generando nuevas iniciativas que aspiren a hacer de Barcelona la capital de la investigación económica de la Europa continental.

Los logros de la Barcelona GSE en sólo cinco años muestran el potencial de combinar elementos ya existentes con fórmulas innovadoras. Primero, la cooperación de grupos de investigación de vanguardia, superando las limitaciones institucionales. Y un partenariado público y privado, reflejado en un patronato exigente y en las esponsorizaciones de la numerosa oferta de becas. Y todo eso, consiguiendo también que este año lleguemos al 100% de autofinanciación.